

Dr. Dave Mathewson, Hermenéutica, Conferencia 25, OT en NT 2

© 2024 Dave Mathewson y Ted Hildebrandt

Al hablar de Hebreos 6, 4 al 6 en el trasfondo del Antiguo Testamento, también quiero dejar claro que, en este punto, no estoy interesado en resolver todo el debate calvinista-arminiano y cómo se aborda este texto, aunque Creo que el trasfondo del Antiguo Testamento puede ayudar a proporcionar algunas vías para plantear esas preguntas y responderlas de maneras nuevas. Pero ese no es mi objetivo principal. Mi objetivo principal es demostrar la posibilidad de que exista un trasfondo del Antiguo Testamento para estas frases que hemos leído del 4 al 6 de Hebreos 6, y cómo eso podría marcar una diferencia en la forma en que leemos el texto.

Ahora, cuando lees Hebreos capítulo 6, dos puntos importantes para comenzar antes de explorar el trasfondo del Antiguo Testamento es uno que ya hemos mencionado, y es que Hebreos 6 es simplemente uno de una serie de pasajes de advertencia a lo largo del libro de Hebreos. donde el autor intenta convencer, de una manera muy convincente, a sus lectores de que no le den la espalda a Cristo y al evangelio, la salvación del nuevo pacto que ha sido traída con Cristo, y que regresen al judaísmo, sino que sigan adelante y Abrazar a Cristo en fe, sin importar las consecuencias que eso pueda traer. Y ya hemos visto el capítulo 2, 1 al 4, ese es el primer pasaje de advertencia. Hay otro en los capítulos 3 y 4, y luego en el capítulo 6, y luego un par más.

Pero, dos, la segunda observación, la número dos, es que una faceta de estos pasajes de advertencia, al menos los dos primeros y los dos últimos, es que el autor parece comparar a sus lectores con el pueblo de Israel del Antiguo Testamento, especialmente con el Antiguo Testamento. pueblo de Israel durante el tiempo en que fueron sacados de Egipto y vagaron por el desierto hasta la tierra prometida, donde, si recuerdan la historia, cuando llegan a la tierra prometida, la misma tierra que Dios

prometió ellos, desde Abraham, ahora Dios está cumpliendo Su promesa. Suben a la tierra y en Cades Barnea envían dos espías, o envían doce espías, diez de ellos regresan y dan un mal informe, e Israel se niega y se rebela. No entran en la tierra, aunque Dios se lo ordenó y prometió que les daría la tierra.

Se niegan a creer y se rebelan y no entran. Esa historia, gran parte de esa historia, se encuentra detrás de todos los pasajes de advertencia en el capítulo dos, y el de los capítulos tres y cuatro, y en los capítulos diez y doce, encuentras referencias a la historia de Israel, especialmente durante ese período de tiempo, mientras caminan por el desierto hasta el Sinaí para recibir la ley, y luego a la tierra prometida donde se rebelan y no entran. La pregunta es si el ejemplo o el pasaje de advertencia en el capítulo seis también tiene un ejemplo del Antiguo Testamento, y yo sugeriría que así es.

De hecho, sugeriría que esta historia de Israel saliendo de Egipto, haciendo su viaje a través del desierto hasta la tierra prometida, y su rebelión en Cades Barnea forma el trasfondo de todas estas declaraciones en Hebreos 6, 4 al 6. Y todas de estos aluden, aunque describen a los lectores de Hebreos de hoy en día, al pueblo al que se dirige el autor, aluden y expresan esos términos y descripciones de los lectores de Hebreos en términos de las descripciones de lo que el pueblo de Dios experimentado mientras hacían su marcha por el desierto hasta la tierra prometida. Entonces, por ejemplo, el hecho de que se describan, los tomaremos en orden, el hecho de que se describan como iluminados, para aquellos que alguna vez fueron iluminados. En otro lugar, creo que el autor deja claro que esto se refiere a recibir conocimiento de la verdad del evangelio, pero este lenguaje de ser iluminado probablemente refleja, y nuevamente, si piensas, si escuchas y tienes los oídos abiertos a En el subtexto del Antiguo Testamento, esto probablemente refleja la luz que guió la columna de luz que guió a los israelitas.

Se hace referencia a esto varias veces, y estoy apelando no sólo a la historia original del Éxodo en el texto de Éxodo, sino también a descripciones y registros posteriores, en los Salmos y en el capítulo 9 de Nehemías, a menudo se encuentran ensayos de cómo Dios ha tratado con su pueblo, una especie de ensayo de la historia de Israel y de cómo Dios ha tratado con ellos. Muchos de ellos ensayan y describen acontecimientos importantes que rodearon el Éxodo original y que condujeron a los israelitas del desierto hasta la tierra prometida. Entonces, según todas estas descripciones, probablemente cuando el autor se refiere a ser iluminado, es una alusión a la columna de luz que guió a Israel en el desierto.

Cuando dice que también han probado el don celestial, creo que es un poco más fácil, y es que probablemente refleja la entrega del maná, el maná que cae del cielo, es decir, nuevamente, en los Salmos y otros textos que ensayan la historia de Israel en el Éxodo, se describe como un regalo de Dios y se describe como algo que viene del cielo. Entonces, probar el don celestial correspondería a que los israelitas probaran el maná que viene del cielo como regalo de Dios. Ahora, el próximo podría cuestionar esta teoría, el hecho de que han compartido el Espíritu Santo.

Pero lo interesante es que tenemos un par de referencias al Espíritu Santo en medio de los israelitas, al hacer que algunos de ellos profetizaran. Pero un pasaje interesante es Isaías capítulo 63 y versículo 10, que nuevamente parece referirse a un registro o ensayo de los actos poderosos de Dios a favor de su pueblo Israel. Pero en 63 versículo 10, esto es muy interesante.

Permítanme retroceder y leer solo un par de versículos. Él dijo: Ciertamente ellos son mi pueblo, refiriéndose Dios a Israel, ellos son mi pueblo, hijos que no me serán falsos. Y así se convirtió en su Salvador.

En su angustia, él también se angustió, y el ángel de su presencia los salvó. Esa es una referencia al Éxodo. En su amor y misericordia los redimió en el Éxodo.

Los levantó y los cargó todos los días de antaño. Lo que probablemente se refiere a llevarlos por el desierto. Sin embargo, se rebelaron y entristecieron a su Espíritu Santo.

Entonces, aparentemente los israelitas, a través de la rebelión y la negativa a mantener su relación de pacto con Dios, son descritos en Isaías 63 como entristeciendo al Espíritu Santo que Dios les había dado. Entonces la referencia, incluso a la participación en el Espíritu Santo, refleja la experiencia de los israelitas en el desierto. Su experiencia con el Espíritu Santo.

El hecho de que probaron la palabra de Dios refleja descripciones incluso en el libro de Josué de la ley, la entrega de la ley en el Sinaí, los poderes del siglo venidero. Es interesante que en los textos del Antiguo Testamento a menudo las señales milagrosas, como incluso lo que Moisés hizo delante del Faraón y los magos, y más tarde la división del Mar Rojo y otras provisiones milagrosas en el desierto, a menudo se llaman señales o poderes y maravillas. De modo que una vez más la experiencia del pueblo a la que se dirige el autor de Hebreos ahora se ve como análoga a la experiencia de los israelitas que también experimentaron diversos poderes, milagros y maravillas.

Sin embargo, han caído. Dice en Hebreos 6, pero se apartan. Lo que probablemente entonces reflejaría la rebelión o la apostasía en Cades Barnea cuando se negaron a entrar a la tierra prometida que Dios les había ordenado tomar.

Un texto muy interesante para observar algunas de estas correspondencias es, creo, intrigantemente, el libro de Nehemías. Y el capítulo 9 es un ensayo. Nuevamente, hay otros textos que podríamos señalar, un par en los Salmos.

Pero en Nehemías capítulo 9 encontramos uno de esos ensayos del trato de Dios con su pueblo Israel. Y especialmente en los versículos 9 y 10. En realidad comienza por el principio.

Comienza con la aparición de Dios a Abraham. Pero comenzando en el versículo 9 de Nehemías 9. Nuevamente, Nehemías ensayando los hechos poderosos de Dios. Viste el sufrimiento de tus antepasados en Egipto.

Oíste el grito en el Mar Rojo. Enviaste señales y prodigios contra Faraón, contra todos sus funcionarios y contra todo el pueblo de la tierra. Porque sabías con qué arrogancia los trataban los egipcios.

Te hiciste un nombre que permanece hasta el día de hoy. Dividiste el mar delante de ellos para que pasaran a tierra seca. Pero arrojaste a los perseguidores a lo profundo, como una piedra a aguas impetuosas.

De día los guiaste con una columna de nube, y de noche con una columna de fuego para alumbrarlos o alumbrarles el camino que debían tomar. Así que me detendré ahí. Continúa y habla de la promulgación de la ley, etc.

Entonces hay otros relatos similares a este que usan un lenguaje muy similar al que encuentras en Hebreos 6, 4-6. Entonces yo propondría que lo que el autor está haciendo es tratar de explicar la situación de sus lectores a la luz de la situación del pueblo de Dios del Antiguo Testamento. Y lo que demuestra el punto es que parece haber una relación tipológica entre los dos.

Y entonces lo que el autor quiere hacer es advertir a sus lectores que no hagan lo mismo que hicieron sus antepasados. Sus antepasados también experimentaron todas estas cosas. El don celestial, las provisiones de Dios, la luz, la iluminación para guiar su camino.

Probaron la buena palabra de Dios a través de la ley. Experimentaron todos estos poderes y milagros. Compartieron y participaron del Espíritu Santo.

Sin embargo, todavía se rebelaron y se negaron a creer y se apartaron. Y sufrieron las consecuencias. Ahora el autor de Hebreos se dirige a sus lectores del nuevo pacto, aquellos que ahora han sido confrontados con el evangelio de Jesucristo, ellos también han experimentado todas estas cosas.

Una iluminación a través del evangelio. Probando el regalo celestial. Experimentando todos estos poderes milagrosos.

Y saboreando la buena palabra de Dios. Y participar y experimentar el Espíritu Santo. Ahora también corren el peligro de cometer el mismo error que cometieron sus antepasados.

Entonces el autor les advierte: no cometan el mismo error. Pero en lugar de eso, abrace a Cristo y sígalo en obediencia sin importar el costo. Entonces, en mi opinión, Hebreos 6, 4-6, creo que adquiere un matiz diferente.

Y puede verse bajo una nueva luz cuando uno lo lee a la luz del trasfondo del Antiguo Testamento. Una vez más, esto en sí mismo podría no ser completamente convincente. Pero el hecho de que el autor, número uno, el hecho de que el autor haya utilizado un ejemplo del Antiguo Testamento en todos los demás pasajes de advertencia.

Y segundo, el hecho de que los israelitas de la generación del desierto, los que salieron de Egipto, hicieron el viaje a través del desierto hasta la tierra prometida, pero se negaron a ir. Y el hecho de que eso juegue un papel tan crucial en Hebreos, me sugiere la validez de leer el capítulo 6, 4-6, a la luz de esos eventos también. Nuevamente, el autor está haciendo una comparación, quizás tipológica, entre sus lectores del Nuevo Testamento y el pueblo de Dios del Antiguo Testamento al querer que no recapitulen su experiencia.

El último texto que quiero considerar, o los últimos ejemplos que quiero considerar, son una serie de pasajes, o un par de pasajes del libro de Apocalipsis. Es decir, mirando los dos últimos capítulos. La visión final en el capítulo 21-1 y 22-5.

Y luego una breve advertencia al final del libro en 22 versículos 18 y 19. Capítulo 21-1 al 22-5. Del capítulo 21 versículo 1 al capítulo 22 en el versículo 5, es una visión larga y extendida que funciona como el clímax del libro.

En realidad, forma una contraparte de los capítulos 17 y 18, donde el autor ve otra ciudad, simbolizada por una mujer, es decir, la prostituta Babilonia, que probablemente representa a Roma. Y ve su destrucción. Pero la prostituta Babilonia es eliminada para dejar espacio a la novia Nueva Jerusalén, a otra ciudad retratada como femenina.

Esta es una especie de visión culminante de todo el libro. Esta es la recompensa final y la salvación final del pueblo de Dios en una Nueva Jerusalén y una Nueva Creación en los capítulos 21-1 al 22-5. Ahora bien, lo interesante es que este texto proporciona un campo de estudio bastante fructífero para examinar el Antiguo y el Nuevo Testamento, porque está muy saturado con textos del Antiguo Testamento.

Nuevamente, el autor nunca cita un pasaje del Antiguo Testamento. Hay un par de textos que creo que se acercan y podrían verse como una especie de citas indirectas, donde el autor sigue palabra por palabra y mantiene el texto intacto, aunque no lo presenta con una fórmula de cita. Pero esto está tan saturado con textos del Antiguo Testamento, que un erudito dijo, curiosamente, y creo que tiene prácticamente razón, que si se eliminaran todas las alusiones del Antiguo Testamento en 21 y 22, prácticamente no quedaría nada.

Quizás queden uno o dos versos. Pero veremos que el autor entrelaza una serie de textos del Antiguo Testamento en su propia visión culminante. Y ya hemos visto que a menudo se encuentra que los autores del Nuevo Testamento hacen eso, toman varios textos, a veces refiriéndose al mismo evento, o al mismo concepto, o a las mismas ideas, y los entrelazan, en lugar de seguir solo un texto.

Entonces, en Apocalipsis 21 y 22, Juan reúne una variedad de textos del Antiguo Testamento, especialmente de la literatura profética, pero de vez en cuando de la narrativa, y ahora los entreteje en esta gran y culminante visión profética de la intención de Dios de recompensar a su pueblo. y realizar una nueva creación como objetivo de su actividad redentora en nombre de su pueblo. Y lo que quiero hacer es simplemente mirar una serie de ejemplos. Nos llevaría horas y horas repasar todos los textos del Nuevo y Antiguo Testamento que se encuentran detrás de la visión de Juan.

Por eso quiero mencionar sólo un par de ellos. Algunas de ellas obvias, otras no tanto. A veces, demostrando cómo se plantean, utilizan e incluso se transforman y cambian los textos del Antiguo Testamento.

Así que simplemente repasaremos los textos y resaltaremos algunas de las características principales. A veces se refiere sólo a uno o dos textos. En otras

ocasiones, vea cómo secciones enteras de textos del Antiguo Testamento se utilizan como modelo o base para lo que Juan ve y escribe.

El primero, que es bastante fácil y hay muy poco debate, es el primer versículo del capítulo 21 de Apocalipsis, donde Juan dice: Y vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían pasado. lejos, y el mar ya no existía. Miraremos esa frase, y el mar ya no existía también. Pero la primera parte de Isaías capítulo 65, lo siento, de Apocalipsis 21 y versículo 1, parece ser una referencia directa entonces a Isaías capítulo 65.

Y la referencia del cielo nuevo y la tierra nueva, porque lo viejo había pasado. Así que Juan pretende entender los capítulos 21 y 22 nuevamente dentro del marco de la anticipación de Isaías del establecimiento de una nueva creación. Entonces, lo que eso sugiere inmediatamente es que la totalidad de los capítulos 21 y 22 tiene una cualidad física y terrenal.

Aunque sea transformado y despojado de todos los efectos del pecado y de las cosas que plagan esta tierra presente. Al mismo tiempo, 21 y 22 nos recuerda, con esta cita, esta alusión a Isaías 65, que el destino final del pueblo de Dios no es celestial, sino terrenal. Que es exactamente la intención de Dios para la humanidad remontándonos a Génesis capítulos 1 y 2. Pero lo que es más interesante es esa frase críptica al final del versículo 1, y el mar ya no existía.

Entonces tienes cielos nuevos y tierra nueva surgiendo en lugar de los cielos y la tierra viejos, pero luego él casi avanza y el mar ya no existe. ¿Por qué es importante decir que el mar ya no existía? En la visión de Juan, su final escatológico en 21 y 22. La sugerencia más común es que el mar estaba envuelto en nociones de caos y maldad en el mundo antiguo.

Incluso en el Antiguo Testamento, e incluso en otras literaturas, el mar era el lugar del mal, era el lugar de la oscuridad, el abismo, el caos. Con frecuencia encontrarás monstruos marinos y bestias asociadas con el mar. En otra parte de Apocalipsis, la bestia en el capítulo 13, la bestia, que es un monstruo del caos, maligno, emblemático del mal, del caos y de la hostilidad, sale del mar.

Por eso, el mar se ve con frecuencia en el Apocalipsis a la luz de otros textos para indicar caos. Es un símbolo del caos y el mal. Entonces, lo que eso significa, en primer lugar, es que no debemos leer este texto necesariamente como la eliminación literal del mar.

He hablado con algunas personas que aman el océano, leen este texto y se preocupan. ¿No habrá ningún océano en la nueva creación? Bueno, no sé si lo hay o no, pero no se puede usar este texto para justificarlo, porque aquí probablemente se usa mar simbólicamente en referencia a ideas de mal y caos, aquello que es enemigo y hostil a Dios. y su pueblo y el establecimiento del reino de Dios. Por eso tiene que ser eliminado, para que el pueblo de Dios pueda disfrutar de la vida y disfrutar de su recompensa, y Dios pueda habitar entre ellos, y el gobierno de Dios, Dios pueda reinar supremo.

Sin embargo, creo que hay más que eso. Lo interesante es que, volviendo a esa observación, si se eliminaran todos los textos del Antiguo Testamento, prácticamente no quedaría nada. Cuando leo esto, me pregunto: ¿esta referencia a que el mar ya no existe también tiene un trasfondo del Antiguo Testamento? Y mi respuesta a esa pregunta es: creo que sí.

Y una de las claves es que varios de estos textos, en los primeros ocho versículos del capítulo 21, varios de estos textos se remontan al libro de Isaías. Entonces, cuando leí esta frase por primera vez, comencé a leer Isaías, porque ese es un texto común al

que Juan parece aludir en estos primeros ocho versículos, y también en otros lugares, en los capítulos 21 y 22. Entonces comencé a preguntarme: ¿Es posible que el mar ya no existiera y también tenga detrás una alusión al Antiguo Testamento, tal vez en el libro de Isaías? Y lo que empiezas a notar en Isaías, esa número uno, una de las características clave del libro de Isaías, es que se basa en el Éxodo como modelo de cómo Dios restaurará y salvará a su pueblo, una vez más, en un nuevo Éxodo. .

Parte del nuevo Éxodo hace referencia a la desaparición del mar. Una y otra vez, tienes referencias, no todas son directamente relevantes a lo que uno encuentra en el Apocalipsis, pero una y otra vez, tienes referencias al secado del mar, al secado de cuerpos de agua, que probablemente reflejan el secado del Mar Rojo, la eliminación del mar que era una barrera para el cruce de Israel y, finalmente, el cruce hacia su tierra. Y el mar era una barrera para eso, era hostil y era necesario eliminarlo, o separarlo para que la gente pudiera cruzar a tierra firme.

Pero se encuentra una referencia más específica en Isaías capítulo 51, 9 y 10. Creo que este es uno de los antecedentes más convincentes de lo que uno lee en Apocalipsis. Y nuevamente, me baso en la noción de que Juan parece apelar a Isaías una y otra vez, comenzando con el versículo 1 del 21, pero una y otra vez, sigue volviendo a pasajes de Isaías.

Entonces, ¿es posible que el mar ya no exista? También debería leerse a la luz de esto. 21 y versículo 9. Nuevamente, cuando Dios regrese en el futuro para restaurar a Sion, para traerles la salvación. 21 y versículo 9. Despierta, despierta, vístete de fuerza.

Refiriéndose a Jerusalén, el pueblo de Dios. Oh brazo del Señor, despierta como en los días pasados, como en las generaciones antiguas. ¿No fuiste tú quien despedazó a Rahab, siendo Rahab uno de estos monstruos marinos, quien traspasó a ese

monstruo? ¿No fuiste tú quien secó el mar, las aguas del gran abismo, quien abrió un camino en las profundidades del mar para que los redimidos pudieran cruzar? El rescate del Señor regresará.

Entrarán en Sión con cánticos, alegría eterna estará en sus cabezas. La alegría y el gozo los alcanzarán y la tristeza y los suspiros huirán. Curiosamente, en este texto, Rahab, o la referencia al Mar Rojo, ¿no fuiste tú quien secó el mar o partió el mar?, se asocia con Rahab, uno de los monstruos marinos.

Así que incluso el Éxodo original en Isaías 51, el Éxodo original, el Mar Rojo, ya estaba asociado en Isaías 51 con el caos y el mal. Las nociones de lo profundo, el hogar del monstruo marino, lo que era enemigo de Dios y su pueblo, lo que era caótico y causaba problemas. Entonces, en mi opinión, ahora en Apocalipsis 21-1, cuando Juan dice, y el mar ya no existía, creo que eso es parte de este motivo del Éxodo.

Que lo que Juan está diciendo es que en la nueva creación, Dios nuevamente, en un nuevo Éxodo, eliminará el mar de caos, de maldad, que se opone a Dios y a su pueblo, que es enemigo del pueblo de Dios, que es una barrera para El pueblo de Dios cruza y disfruta de su herencia. Dios eliminará eso, como lo hizo en los días antiguos, como lo hizo en el primer Éxodo, donde el mar era una barrera, un mar de hostilidad y caos. Donde Dios lo secó para que el pueblo pudiera cruzar y eventualmente entrar a la tierra prometida.

Ahora Dios va a hacer eso nuevamente en Apocalipsis 21. Quitará el mar para que la gente pueda cruzar y disfrutar de su herencia, que ahora es la nueva creación en Apocalipsis 21 y 22. De hecho, es interesante, en Isaías 51, vimos que el resultado de cruzar y ser restaurados en Sión es el regocijo y el canto y la tristeza y el suspiro huirán.

Fíjense más adelante, después de esta declaración, el mar ya no existe, fíjense como dice el autor, él enjugará toda lágrima de sus ojos, no habrá más muerte, ni luto ni llanto ni dolor, por el antiguo orden de las cosas. ha fallecido. Eso es exactamente lo que sucede en Isaías 51. Así que me pregunto si Juan, cuando dice que el mar ya no existirá, me pregunto si no está reflejando este motivo del Éxodo del secado del simbólico Mar Rojo que indica caos y maldad, el hogar. del monstruo marino, aquello que es enemigo y hostil a Dios y su pueblo y es una barrera para que disfruten de su herencia.

Ahora que ha sido removida y seca, como lo fue en el primer Éxodo, para que el pueblo de Dios pueda cruzar y heredar la tierra prometida, que ahora es la tierra nueva. Para pasar a un par de otros textos, el capítulo 21 y el versículo 3, cita de manera interesante una fórmula de pacto, ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios con ellos. Probablemente esto sea una alusión a Ezequiel capítulo 37 y versículo 27, donde se encuentra la fórmula del nuevo pacto.

Si regresa y lee eso, encontrará que la redacción se acerca mucho a Apocalipsis 21 versículo 3. Pero lo interesante es que en Ezequiel 37, esa fórmula del nuevo pacto es seguida en los capítulos 40 al 48 por la medición del nuevo templo. Entonces tienes un ángel que lleva a Ezequiel a un recorrido por el templo y lo mide, midiendo sus puertas y sus muros y todos los detalles del nuevo templo. Curiosamente, eso es exactamente lo que encuentras en el Apocalipsis.

Que siguiendo la fórmula del pacto en 21 3, donde cita Ezequiel 37, justo después de eso, comenzando en el versículo 9, Juan ahora ve una visión de la nueva Jerusalén y, basándose en Ezequiel 40 al 48, un ángel toma a Juan para medir, no el templo, pero ahora mide la nueva Jerusalén, modelada según Ezequiel 40 al 48. De hecho, para ir aún más lejos, el capítulo 22, 1 al 5, que dice, entonces el ángel me mostró el agua de vida tan clara como el cristal que brotaba de el trono de Dios Cordero en medio de la

gran calle, a cada lado del río estaba el árbol de la vida, que daba doce cosechas de fruto, dando su fruto cada mes, y las hojas del árbol son para la sanidad del naciones. Ese lenguaje proviene directamente de Ezequiel 47, 1 al 12.

Entonces, prácticamente toda esta sección, comenzando con la fórmula del pacto en 21 3, hasta la mayor parte del resto de 21 y 22, donde Juan mide el templo, ve el río de vida fluyendo del trono, el árbol de la vida y dando hojas. que son para curación, todo eso es un reflejo y depende de Ezequiel 40 al 48. Así que Ezequiel 37, 40 al 48, parece proporcionar un modelo, un modelo importante, para la propia concepción y comprensión de Juan de la salvación escatológica y la restauración. . Nuevamente, está incluso en el mismo orden.

La fórmula del pacto seguida de una descripción del templo en Ezequiel se refleja en Apocalipsis, donde tenemos la fórmula del pacto de Ezequiel 37, seguida de la restauración y la medición, no del templo, sino de la ciudad. Ahora, nuevamente, eso nos lleva a la pregunta que dijimos: a veces es importante preguntar cómo se ha transformado un texto del Antiguo Testamento. Es interesante que a diferencia de Ezequiel, como ya hemos dicho, Juan no mide un templo, mide la Nueva Jerusalén.

De hecho, en el capítulo 21, Juan dice en su visión, en el versículo 22, no vi templo en la ciudad. Entonces, a diferencia de Ezequiel, que tiene un templo separado en la ciudad, Juan no ve un templo. La razón se vuelve clara es porque ahora, ahora que la vieja creación ha sido removida, la vieja creación obstaculizada por el pecado y el mal, ahora lo mismo que hizo necesario el templo en primer lugar, ahora que ha sido removido, Dios puede morar directamente. con su pueblo aparte de la necesidad de un templo.

Por lo tanto, Juan no ve ninguno. De hecho, toda la ciudad, todo el pueblo de Dios es ahora un gran templo en el que Dios y el Cordero habitan directamente. Así que no hay necesidad de un templo físico separado debido a la pecaminosidad humana.

Ahora que hay una nueva creación, ahora que el pecado ha sido eliminado, ahora que el mal ha sido eliminado, ahora que hay una nueva creación, una creación transformada, Dios puede morar directamente con su pueblo en cumplimiento de Ezequiel 40-48, pero ya no hay un templo separado que es necesario. Entonces, por esa razón, todo lo que Ezequiel ve y hace en relación con el templo, ahora Juan lo transfiere a la Nueva Jerusalén porque toda la ciudad, todo el pueblo de Dios es una morada de Dios en un templo, haciendo un templo físico separado adicional. superfluo en la visión final de Juan. Otro ejemplo en el mismo pasaje del Antiguo Testamento que no es necesariamente claro a primera vista es cuando Juan comienza a describir la Nueva Jerusalén en el capítulo 21, y especialmente a partir del versículo 9, la describe como compuesta de 12 puertas, y sobre esas puertas están escritas las 12 tribus de Israel, y luego 12 cimientos, que tienen los nombres de los 12 apóstoles del Cordero, aunque no nos dice qué tribus o qué apóstoles van con él en estos cimientos.

A él no le interesa eso. Simplemente nos dice que esta Nueva Jerusalén consta de 12 puertas con los nombres de las 12 tribus y 12 cimientos con los nombres de los apóstoles. También describe las puertas como compuestas de perlas, 12 perlas, y también describe la ciudad como compuesta de calles de oro, etc.

Entonces, una pregunta que debemos hacernos es ¿cuál es el trasfondo de todas estas imágenes de joyas o piedras preciosas en Apocalipsis? En primer lugar, parece que Juan también es... Una de las cosas que no encuentras en Ezequiel 40-48 es ninguna mención de piedras preciosas. Entonces, ¿de dónde saca John eso? Sí encuentras referencias a piedras preciosas, particularmente en Isaías capítulo 54, un

texto que ya hemos visto, donde Isaías describe la restauración de Jerusalén en el futuro en términos de piedras preciosas. Sus puertas están identificadas con piedras preciosas.

Sus cimientos son de zafiro. Sus almenas, las diferentes partes de la ciudad de Jerusalén tal como está restaurada, se equiparan con diferentes piedras. Entonces aparece Juan, y note que puertas y cimientos, las puertas y los cimientos aparecen ambos en Isaías capítulo 54.

Entonces Juan, además de Ezequiel 40-48, ahora trajo Isaías 54 para traer esta idea de la restauración que será en términos de estas piedras y joyas preciosas y valiosas. Pero es interesante, como hemos dicho, Juan identifica las puertas como las 12 tribus y los cimientos de los apóstoles. Lo que también podría estar haciendo Juan es que podría estar haciendo algo muy similar a un texto al que ya nos hemos referido, es decir, los Rollos del Mar Muerto, el Isaías Peshar, donde la comunidad de los Rollos del Mar Muerto interpretó Isaías 54 como una justificación para sus propios comunidad.

Y lo que hicieron, identificaron metafóricamente las diferentes partes de Isaías 54, las puertas y los cimientos, como miembros fundadores de la comunidad. Ahora Juan parece estar haciendo algo similar al identificar los elementos de la ciudad, especialmente los cimientos y las puertas, como miembros fundadores, como miembros clave de la nueva comunidad, la nueva Jerusalén. Nuevamente, la mención de las puertas de perla, todo esto sale del capítulo 54 de Isaías.

De modo que la visión de restauración de Isaías ahora ha sido retomada por Juan. Ya ves lo que está haciendo. Él está tomando todos estos textos proféticos del Antiguo Testamento y sus visiones de restauración, ahora los está entretejiendo en una gran visión para demostrar cómo las promesas de Dios, tal como se anticiparon en los

profetas, ahora encuentran su cumplimiento culminante cuando Dios habita con su pueblo en una nueva creación. .

Curiosamente también, el autor va aún más allá e identifica, después de mencionar que los fundamentos de Isaías 54 son en realidad las piedras fundamentales, son los 12 apóstoles del Cordero, continúa y los identifica aún más en el resto de este capítulo con piedras específicas. . Note lo que hace. Él dice, los cimientos de la ciudad, este es el versículo 19 de Apocalipsis 21, los cimientos de la ciudad, que acaba de decir eran los 12 apóstoles del Cordero, interpretando Isaías 54.

Ahora continúa y los identifica más. Los cimientos de las murallas de la ciudad estaban decorados con todo tipo de piedras preciosas. El primer fundamento era jaspe, el segundo zafiro, el tercero calcedonia, el cuarto esmeralda, el quinto sardónice, el sexto cornalina, el séptimo crisólito, el octavo berilo, el noveno topacio.

Me detendré ahí mismo para no tropezar con los demás. Pero ya te haces una idea. Repasa los 12 cimientos y los identifica con piedras específicas.

¿En qué otro lugar del Antiguo Testamento encuentras 12 piedras preciosas desempeñando un papel tan importante? Encuentras eso en el efod del sumo sacerdote, las 12 piedras en el pectoral del sumo sacerdote. Lo encuentras en Éxodo 28. También encuentras una referencia intrigante en Ezequiel 28 en el versículo 13.

Encuentra una referencia muy intrigante a las piedras preciosas en el pectoral del sumo sacerdote. Los cuales, curiosamente allí, se utilizan en el contexto del Jardín del Edén. Volveremos a eso en un momento.

Pero mi punto aquí es, al identificar más los cimientos, que son los apóstoles del Cordero que Juan toma de Isaías 54, al identificar más esos 12 cimientos como piedras en el pectoral del sumo sacerdote, del Éxodo, en textos como Ezequiel, Por lo

tanto, el autor claramente sugiere que todo el pueblo de Dios ahora funciona como sacerdotes. Todos ellos funcionan como sacerdotes que adoran a Dios. Y quizás también retratar la ciudad en términos de pureza.

Pero volviendo atrás incluso para hacer un par de comentarios más, es interesante que uno de los metales preciosos que juega un papel tan importante en el Apocalipsis es el oro. La ciudad resplandece, la ciudad está hecha de oro, las calles de oro. Eso se abrió paso en gran parte de nuestro lenguaje popular y en algunas de nuestras canciones, caminar por las calles de oro.

Curiosamente, probablemente haya dos referencias importantes a esto en el Antiguo Testamento. Número uno, en relación con las 12 piedras del pectoral del sumo sacerdote, que aquí significan la naturaleza sacerdotal del pueblo de Dios, el oro jugó un papel importante en la construcción del tabernáculo y el templo. Entonces, al hacer que el oro desempeñe un papel en la Nueva Jerusalén, especialmente las calles de oro, esta es una manera de, sí, mostrar la increíble belleza de la ciudad, pero enfatiza aún más que este lugar es la morada de Dios.

Este es el cumplimiento del templo del Antiguo Testamento. Toda esta ciudad es ahora un templo donde Dios habita con su pueblo. Pero retrocediendo aún más, es interesante que una de las primeras referencias que encontramos al oro se remonta al principio mismo, y me refiero al principio mismo, del Antiguo Testamento.

En el capítulo 2, donde el autor comienza a describir el Jardín del Edén que está plantado, que Adán y Eva debían cuidar, note en el versículo 10, Un río que entraba en el jardín fluía desde el Edén, y de allí se separaba en cuatro cabeceras. El nombre del primero es Pisón, y recorre toda la tierra de Havila, donde hay oro. El oro de aquella tierra era bueno, resina aromática y ónice, y también había otras piedras preciosas.

Curiosamente, menciona y enfatiza la presencia del oro en asociación con el Jardín del Edén. Probablemente nuevamente, al tener elementos dorados en la Nueva Jerusalén, y especialmente en el capítulo 22, donde el autor claramente se basa en Ezequiel 47, pero note también en el capítulo 22, el autor menciona el Árbol de la Vida. Juan menciona no sólo árboles como Ezequiel, sino también el Árbol de la Vida.

El autor quiere dejarlo claro también, al referirse al Árbol de la Vida, incluso mencionando el oro, que está asociado con el Jardín del Edén, y es como si el autor quisiera dejar claro que esto no es sólo una restauración o un cumplimiento. del templo del Antiguo Testamento, pero este es el Edén restaurado, el Jardín del Edén. Lo que Dios planeó para Su pueblo en el Huerto, ahora finalmente ha sido restaurado y cumplido. La verdadera intención de Dios para la humanidad, ahora alcanza su clímax, al tener, por parte del pueblo restaurado, la Nueva Jerusalén, que también es retratada como un templo, y además, como el cumplimiento del Jardín del Edén.

Para dar un par de ejemplos más para llevarnos al final de 22, 1-5, en 22-4, el autor describe al pueblo como, dice, verán Su rostro, y Su nombre estará en sus frentes. Nuevamente, este es lenguaje sacerdotal, de estar en la presencia de Dios, de ver Su rostro, la meta del adorador en el templo, pero también esta idea de tener Su nombre escrito en la frente. Una vez más, se refiere al sacerdote que tiene el nombre de Dios en la frente, al entrar al templo.

Así que hay todo tipo de, nuevamente, todo tipo de ilusiones del Antiguo Testamento, para presentar esto, para demostrar que la intención de Dios para la humanidad, remontándose al Jardín del Edén, la intención de Dios de crear una humanidad en medio de la cual Él morará en una relación de pacto, ahora alcanza su meta y su clímax. Otra cosa interesante también es que parte de la visión que tiene Juan es que la Nueva Jerusalén es una ciudad que todo lo incluye. A diferencia de los

textos del Antiguo Testamento, donde Israel era el centro de atención, ahora los gentiles también participan de esta realidad.

Y es interesante, cuando Juan quiere hablar sobre la inclusión de los gentiles, se basa en el texto del Antiguo Testamento que más claramente, el texto profético del Antiguo Testamento que visualiza más claramente a los gentiles siendo incluidos en la restauración última y final del pueblo de Dios, y ese es el libro. de Isaías. Así , por ejemplo, en 21, cita varios textos, comenzando con el versículo 24: Las naciones caminarán a su luz, la luz de la Nueva Jerusalén, y los reyes de la tierra traerán a ella su esplendor. Nunca más se cerrarán sus puertas, porque allí ya no habrá noche.

Otra alusión a Isaías y quizás a otros textos. La gloria y el honor de las naciones serán traídos a él, pero nada impuro entrará en él. Entonces Juan quiere dejar en claro que esto no solo es el cumplimiento de los textos proféticos del Antiguo Testamento, sino que también, en anticipación de textos del Antiguo Testamento como Isaías, también incluye a los gentiles.

Así que Juan ha reunido toda una serie de textos proféticos del Antiguo Testamento, a veces coloreados con textos narrativos del Antiguo Testamento del Jardín del Edén, o del Éxodo, y de esas narrativas del templo, y ahora los combina en una gran visión de salvación escatológica que Dios ahora provee para su pueblo. El último ejemplo que quiero tomar en Apocalipsis viene al final del libro, en los versículos 18 y 19 del capítulo 22. Encontramos esta interesante referencia al final del libro, después del versículo 5, capítulo 22 y En el versículo 5, como el final de la visión final, se ve una serie de instrucciones y advertencias finales, instrucciones para Juan e instrucciones sobre cómo se debe recibir el libro y cómo se debe responder a él.

En los versos 18 y 19 leemos esto, advierto a todo el que oye las palabras de la profecía de este libro, si alguno les añade algo, Dios le añadirá las plagas descritas en

este libro. Y si alguno les quita del libro de la profecía, Dios le quitará su parte del árbol de la vida y de la ciudad santa, de la que acabamos de leer en 21 y 22, que se describen en este libro. . Ahora, generalmente este versículo se toma como una referencia a una advertencia contra la manipulación del libro de Apocalipsis, y no agregar, a veces agregar más libros al canon del Nuevo Testamento o del Antiguo Testamento, o quitar libros, o con Apocalipsis no deberíamos. quitar palabras o agregar secciones.

Y por lo general, cuando pensamos en los versículos 18 y 19 de Apocalipsis 22, a menudo aplicamos esto a otras sectas y religiones falsas que añaden a la Biblia, y son culpables de añadir y quitar, y eso es violentar la Biblia completa. canon de las Escrituras. Así es como se toma a menudo 18 y 19. Rara vez pensamos dos veces si este texto se aplica a los cristianos o no.

Por lo general, se considera que se aplica a los de afuera, que corren el peligro de alterar, agregar o quitar el libro de Apocalipsis, o el canon terminado de las Escrituras. Por cierto que todo eso pueda ser, y por mucho que Juan haya utilizado esto hasta cierto punto para advertir contra la manipulación del libro y las adiciones y restas, creo que debemos leer esto nuevamente a la luz de este Nuevo Testamento. fondo. Es decir, Juan no es el primero en hablar de añadir y quitar a la palabra de Dios, o a su libro.

De hecho, estoy convencido de que se basa en un lenguaje que proviene directamente del libro de Deuteronomio del Antiguo Testamento, en referencia a la ley del Antiguo Testamento. Por ejemplo, Deuteronomio capítulo 4 y versículo 2. Y leeré el versículo 1 también. Deuteronomio capítulo 4. Oye, oh Israel, los decretos y las leyes que voy a enseñarte.

Seguidlos para que viváis y podáis entrar y tomar posesión de la tierra que os ha dado el Señor, Dios de vuestros padres. Ahora aquí está el versículo 2. No añadas a lo que te mando, ni le quites, sino guarda los mandamientos de Jehová tu Dios que yo te doy. Además, Deuteronomio capítulo 12 y versículo 32.

Nos encontramos con algo muy similar. Deuteronomio capítulo 12 y versículo 32 se lee nuevamente en el contexto del pacto mosaico y el cumplimiento de la ley. Versículo 32.

Para retroceder, 29 y 30 les ha advertido: El Señor vuestro Dios cortará delante de vosotros las naciones que vais a invadir y desposeer. Pero cuando los hayas expulsado y establecido en su tierra, y después de que hayan sido destruidos delante de ti, ten cuidado de no caer en la trampa de ir tras dioses falsos o sus dioses, diciendo: ¿Cómo sirven estas naciones a sus dioses? Haremos lo mismo. No debes adorar, o no debes adorar al Señor tu Dios en sus caminos, porque al adorar a sus dioses, hacen toda clase de cosas abominables que el Señor aborrece.

Incluso queman a sus hijos e hijas en el fuego como sacrificios a los dioses. Versículo 32. Procura hacer todo lo que te mando en la ley.

No le agregues ni le restes. En mi opinión, Juan obtiene este lenguaje de añadir y quitar de la palabra de Dios, de su libro, de su profecía al final de Apocalipsis 22, del texto de Deuteronomio, que está en el contexto de la obediencia a la ley mosaica. . Entonces, lo que también es interesante es que en ambos lugares, cuando se les dice que no sumen ni resten, eso es lo opuesto a mantenerlo.

En otras palabras, a los israelitas se les dice: no resten ni agreguen a la ley, pero tengan cuidado de cumplirla. En otras palabras, creo que sumar y restar no se refieren tanto a simplemente sumar palabras o quitar palabras, literalmente, con un

borrador, borrar algunas palabras o escribir leyes o palabras adicionales, sino que sumar y restar tienen que ver con la falta de obediencia a la palabra de Dios. Ya sea que uno agregue más, agregue algo más además o como un requisito adicional, o le quite algo al negarse a cumplirlo, agregar o restar a la ley, según Deuteronomio, de alguna manera estaba ligado a que los israelitas realmente la obedecieran. .

Y entonces , cuando llegamos a Apocalipsis 22, 18 y 19, cuando les advierte contra agregarle y restarle, creo que lo está usando de la misma manera que Deuteronomio. Es decir, no sumes ni restes al libro. Es decir, no sustituirlo por otra cosa, especialmente por la idolatría.

Es interesante que en el capítulo 12 de Deuteronomio, fue en el contexto de no ir tras los ídolos. Entonces , agregar algo al libro podría ser seguir prácticas idólatras. Quitar algo del libro sería descuidarlo, ignorarlo y negarse a hacerlo.

Entonces , en cualquier caso, cuando Juan dice: Advierto a todo el que escuche las palabras de esta profecía, que no les agreguen ni quiten, entiendo que se refiere principalmente a la obediencia al libro. Sumar y restar es una especie de forma metafórica de decir no persigas la idolatría, especialmente quizás para el contexto de los lectores del Apocalipsis, la adoración de dioses paganos y la adoración al emperador, eso sería agregar al libro. No le restes valor negándote a obedecerlo, ignorándolo y alejándote de él, como algunos eran propensos a hacer.

También es interesante. Lo que creo que añade a esto es, ya sabes, en el versículo 18, dice: Advierto a todo el que oye las palabras de este libro. ¿Quién hubiera escuchado la palabra del libro? Habrían sido cristianos.

Esto está dirigido al pueblo de Dios, no a los forasteros, no a los observadores paganos ni a los adoradores paganos ni a los falsos maestros ni a las religiones o

cultos falsos. Esto está dirigido al pueblo de Dios. Ellos son los que corren el peligro de añadir y restar a la palabra de Dios.

De hecho, creo que estos versículos, 18 y 19, sirven de complemento al capítulo 1 y al versículo 3 de Apocalipsis para ayudar a darle más sentido a esto. Capítulo 1 y versículo 3, Juan dice, Bienaventurado el que lee las palabras de esta profecía, que hubiera sido, ésta hubiera sido la persona que realmente la leyera a la congregación. La mayoría de los libros del Nuevo Testamento no se habrían distribuido y todos los habrían leído.

Alguien lo habría leído y la congregación reunida lo habría escuchado. Entonces observe 3 nuevamente. Bienaventurado el que lee las palabras de esta profecía, y bienaventurados los que la oyen y la guardan.

Guardad las cosas escritas en él, porque el tiempo está cerca. Entonces el capítulo 1 comienza con una bendición para aquel que escucha la palabra de Dios y quien la guarda y hace lo que dice. Sin embargo, ahora el libro termina con una advertencia y una maldición para aquellas mismas personas que escuchan las palabras de este libro y no las guardan.

Quienes lo hacen son culpables de añadir y restar a la palabra de Dios. Es decir, nuevamente, aquellos que escuchan la palabra leída, que se niegan a ponerla en práctica, que se niegan a obedecerla, y tal vez se alejan de ella debido a la presión del gobierno romano, o aquellos que en cambio sustituirían las prácticas religiosas idólatras por adorando a dioses paganos e incluso al emperador romano. Ellos son los culpables de añadir y restar a la palabra de Dios al final del libro de Apocalipsis.

Entonces, en realidad este texto, nuevamente, los cristianos deberían ver en este texto no una condena de los falsos maestros y sectas y otras religiones, sino que está

dirigido al pueblo de Dios. Nos recuerda el peligro de no guardar la palabra de Dios y, en cambio, la necesidad de no sólo oír y escucharla, sino hacer lo que dice y conformar nuestra vida a ella. Estos son varios ejemplos del Nuevo Testamento que terminan con el libro de Apocalipsis.

Una serie de ejemplos donde no sólo existe el desafío de identificar los textos del Antiguo Testamento y la necesidad de identificar el texto del Antiguo Testamento que se encuentra detrás del Nuevo Testamento, sino también la necesidad de ir más allá y preguntar, ¿cómo afecta eso la forma en que interpreto? el texto del Nuevo Testamento? ¿Qué diferencia habría si leyera Apocalipsis 21 y 22 sin todos esos textos del Antiguo Testamento en mente o acechando en el fondo? Así que uno debe ir más allá de simplemente identificar pasajes del Antiguo Testamento y validar si el autor pretendía la ilusión o no, y justificar el hallazgo de una ilusión y preguntarse si es cierta, probable o posible. Es necesario ir más allá y preguntarse también: ¿cuál podría ser la implicación interpretativa de esto? ¿Qué diferencia hay en encontrar una ilusión del Antiguo Testamento en este texto, a diferencia de si no la viera? Y para dejar claro, ¿cuál es el significado teológico y hermenéutico de la ilusión del Antiguo Testamento? Eso nos lleva a nuestra discusión del Antiguo Testamento en el Nuevo, y nuevamente, una faceta importante del proceso interpretativo que nuevamente tiene el potencial de producir una importante visión interpretativa. Entonces, en la próxima sesión, pasaremos a considerar un par de otras características relacionadas con aspectos del proceso interpretativo, una de ellas es la interpretación teológica, interpretando el texto no sólo de manera histórica crítica, sino también interpretando el texto teológicamente como las Escrituras. del pueblo de Dios, y también haciendo preguntas sobre contextualización y aplicación junto con eso.

Y luego tengo la intención de llevar nuestra discusión a una conclusión haciendo dos cosas, tal vez armando una metodología, cómo sería un método interpretativo,

implementando todos estos principios, y luego ilustrándolo trabajando a través de un par de textos bíblicos del Nuevo Testamento. textos para mostrar cómo estos principios pueden funcionar.